

A VUELTAS CON LA TEORÍA DE LA LITERATURA. LA TEORÍA DE LA LITERATURA COMO SISTEMA GLOBAL DE DESCRIPCIÓN Y EXPLICACIÓN DEL TEXTO LITERARIO Y DEL HECHO LITERARIO

FRANCISCO CHICO RICO
Universidad de Alicante

RESUMEN:

El principal objetivo de este trabajo es reflexionar sobre la concepción epistemológica y las posibilidades descriptivo-explicativas de las disciplinas integrantes del área de conocimiento de “Teoría de la Literatura y Literatura Comparada”. Para ello damos cuenta de la configuración de la Teoría de la Literatura como un sistema de descripción y explicación del texto literario y del hecho literario; de la teorización literaria y de los modelos teóricos descriptivos y explicativos de su objeto de estudio; de la dependencia de los modelos teórico-literarios integrales o globales con relación a los modelos teórico-literarios parciales; y de los presupuestos generales para una Teoría literaria integral o global.

PALABRAS CLAVE:

Teoría de la Literatura, Teoría literaria integral o global, Texto literario, Hecho literario, Poética, Retórica

ABSTRACT:

The main objective of this paper is to reflect on the epistemological conception and the descriptive-explanatory possibilities of the disciplines that make up the knowledge area of “Literary Theory and Comparative Literature”. So we account for the configuration of Literary Theory as a system of description and explanation of the literary text and the literary fact; we account for the literary theorization and the descriptive and explanatory theoretical models of its object of study; we account for the dependency of the comprehensive or global theoretical-literary models in relation to the partial theoretical-literary models; and we account for the general assumptions for a comprehensive or global literary theory.

KEYWORDS:

Literary Theory, Comprehensive or global literary theory, Literary text, Literary fact, Poetics, Rhetorics

Planteamientos y objetivos

En momentos de tanta incertidumbre como éste sobre el porvenir que nos deparan las nuevas políticas educativas y los futuros planes de estudio –en forma de gra-

dos y de posgrados o másteres– para quienes nos dedicamos a la Teoría de la Literatura y/o a la Literatura Comparada, no está de más volver a la reflexión sobre la concepción epistemológica y las posibilidades descriptivo-explicativas de las disciplinas integrantes de la todavía denominada área de conocimiento de “Teoría de la Literatura y Literatura Comparada”. Entiéndase este ejercicio como una forma, entre otras posibles, de “crear conciencia” sobre la importancia de nuestras disciplinas no sólo para el mejor conocimiento científico de la Literatura, sino también, y sobre todo, para la mejor transmisión de dicho conocimiento a quienes se forman –o a quienes desean formarse– en el dominio general de los estudios literarios.

Configuración de la Teoría de la Literatura

La Teoría de la Literatura está configurada como un sistema global de descripción y explicación del texto literario u obra de arte verbal y del hecho literario o fenómeno literario, permitido y explicado por los componentes que, asociados al texto literario en el conjunto de la comunicación literaria, integran el ámbito comunicativo general literario.

Como sistema global, podemos decir que la Teoría de la Literatura consta de: a) una dimensión teórico-explicativa propia, debida a la existencia en ella de un componente de carácter teórico –general y abstracto– orientado a la reflexión teórico-literaria sobre el texto literario y sobre el hecho literario; b) una dimensión analítico-valorativa y aplicativa complementaria, debida a la existencia en ella de un componente de carácter práctico, analítico-valorativo –particular y concreto– y aplicativo en el que está situada la Crítica literaria; y c) una dimensión proyectiva adicional, debida a la existencia en ella de un componente de carácter proyectivo –que permite y explica tanto una proyección estrictamente teórica como una proyección preceptiva o prescriptiva– orientado a la previsión de las obras de arte verbal que todavía no han sido escritas y de los fenómenos literarios que aún no han tenido lugar¹.

La primera dimensión de la Teoría de la Literatura, que otorga a ésta un carácter teórico-explicativo propio, es la que permite y explica la reflexión teórico-literaria sobre la obra de arte verbal y sobre los demás componentes que, asociados a ésta en el conjunto de la comunicación literaria, integran el ámbito comunicativo general literario y permiten y explican el fenómeno literario.

Esta dimensión de la Teoría de la Literatura es fundamental en la disciplina, ya que a ella le corresponde la elucidación de la organización y del funcionamiento de la obra de arte verbal en su integración en el ámbito comunicativo general literario,

¹ Cfr., a este respecto, María del Carmen Bobes Naves, “La Literatura. La Ciencia de la Literatura. La crítica de la razón literaria”, en Darío Villanueva (coord.), *Curso de Teoría de la Literatura*, Madrid, Taurus, 1994, pp. 19-45, pp. 19-29.

que permite y explica el fenómeno literario. La actividad teórico-literaria es llevada a cabo, de este modo, como descripción y explicación teóricas de los componentes, aspectos y problemas fundamentales de la obra literaria y de su comunicación, esto es, del texto literario y del hecho literario, que son tenidos en cuenta como entidades émicas –generales y abstractas–, es decir, como construcciones teóricas a las que corresponden las distintas entidades éticas² –particulares y concretas–, que forman parte de la realidad literaria. La Teoría de la Literatura, así, está caracterizada en su constitución por la teorización sobre la sección de la realidad correspondiente a su objeto de estudio.

Como acabamos de decir, el cometido de la Teoría de la Literatura en esta dimensión teórico-explicativa propia es la elucidación de la organización y del funcionamiento de la obra de arte verbal en su integración en el ámbito comunicativo general literario, que permite y explica el fenómeno literario, y, por tanto, de la especificidad literaria o literariedad/poeticidad de la obra de arte verbal, de la lengua literaria con la que ésta está construida y también del fenómeno literario. Para ello, la Teoría de la Literatura se sirve de modelos teóricos que ofrecen descripciones y explicaciones de la realidad correspondiente a su objeto de estudio o de aspectos particulares de ésta, de modo que nuestra disciplina puede ser entendida como un conjunto orgánicamente estructurado de modelos teóricos descriptivos y explicativos del texto literario y del hecho literario.

Teorización literaria y modelos teóricos descriptivos y explicativos

La teorización literaria, como actividad correspondiente a la Teoría de la Literatura, consiste, por consiguiente, en la elaboración de modelos teóricos descriptivos y explicativos que den cuenta –o que se propongan dar cuenta– de la composición, de la organización y del funcionamiento del texto literario y del hecho literario del que aquél forma parte.

En el conjunto de los modelos teóricos descriptivos y explicativos propios de la Teoría de la Literatura podemos distinguir dos tipos: a) el correspondiente a los modelos teórico-literarios parciales, elaborados para la descripción y explicación teóricas de aspectos particulares de la realidad correspondiente a su objeto de estudio; y b) el correspondiente a los modelos teórico-literarios integrales o globales, elaborados para la descripción y explicación teóricas de la totalidad del conjunto formado por el texto literario y por el hecho literario del que aquél forma parte. En este sentido, podemos decir que los modelos teórico-literarios integrales o globales

² Sobre la distinción entre lo émico y lo ético vid. Kenneth L. Pike, *Language in Relation to a Unified Theory of the Structure of Human Behavior*, The Hague/Paris, Mouton, 1967.

constituyen teorías de la Literatura, mientras que los modelos teórico-literarios parciales no llegan a constituirlos, aunque pueden ser piezas teóricas integrables en una determinada teoría de la Literatura. Por esta razón, las teorías de la Literatura, como modelos teórico-literarios integrales o globales, pueden ser descompuestas en secciones teóricas, correspondientes a lo que para nosotros son modelos teórico-literarios parciales.

A partir de lo expuesto, podemos afirmar que la Teoría de la Literatura está formada tanto por las teorías de la Literatura que, en su condición de modelos teórico-literarios integrales o globales, son el resultado de las actividades de teorización sobre la totalidad del conjunto formado por el texto literario y por el hecho literario del que aquél forma parte como por los modelos teórico-literarios parciales elaborados para la descripción y explicación teóricas de aspectos particulares de la realidad correspondiente a su objeto de estudio.

A lo largo del desarrollo histórico de la Teoría de la Literatura se han construido muchos más modelos teórico-literarios parciales que modelos teórico-literarios integrales o globales, puesto que han sido mucho más frecuentes las propuestas de descripción y explicación teóricas relativas a secciones concretas del hecho literario, con la consiguiente adecuación metodológica a éstas, que las propuestas de descripción y explicación teóricas relativas a la totalidad del conjunto formado por el texto literario y por el hecho literario del que aquél forma parte, que exigen una consideración y un planteamiento integrales o globales de la realidad correspondiente a su objeto de estudio y del método teórico o del complejo teórico-metodológico necesario. Así, podemos decir que la Poética lingüística y, con ella, la Teoría del Lenguaje Literario pueden ser consideradas como ejemplos de modelos teórico-explicativos parciales, puesto que constituyen modelos teóricos descriptivos y explicativos de lo propiamente lingüístico de la construcción literaria, si bien, con la progresiva ampliación del objeto de estudio de la Teoría lingüística a lo largo del siglo XX desde puntos de vista fundamentalmente pragmáticos, aquéllas han ido viendo ampliado igualmente su tradicional ámbito de estudio, la expresión lingüística. Por su parte, la Retórica como Teoría del Texto³ puede ser vista como un ejemplo de modelo teórico-explicativo integral o global, en la medida en que constituye un modelo teórico descriptivo y explicativo que da cuenta de la totalidad del conjunto

³ La Retórica como Teoría del Texto, si bien no constituye en sí misma un modelo teórico-literario propio del sistema teórico general de nuestra disciplina, se concibe como un modelo teórico-explicativo de absoluto y general interés para el conjunto metodológico de la Teoría de la Literatura: como modelo teórico-explicativo de carácter integral o global, constituye un modelo teórico descriptivo y explicativo que da cuenta de la totalidad del conjunto formado por el texto literario u obra de arte verbal y por el hecho literario o fenómeno literario.

formado por el texto retórico y por el hecho retórico⁴ en el que aquél es comunicado. Lo mismo se puede decir de la Semiótica literaria, que también puede ser considerada como un ejemplo de modelo teórico-explicativo integral o global formado por diferentes modelos teórico-explicativos parciales, que son los que corresponden a las secciones sintáctica, semántica y pragmática de la Semiótica general y mediante los cuales aquélla da cuenta de todos los componentes integrados en el ámbito comunicativo general de la obra literaria y de las relaciones existentes entre ellos. Por esta vía, y teniendo en cuenta que la Teoría Empírica de la Literatura constituye un modelo teórico-explicativo radicalmente pragmático, ésta también puede ser vista como un ejemplo más de modelo teórico-explicativo integral o global, ya que constituye un modelo teórico descriptivo y explicativo que da cuenta de lo que para aquélla es el sistema de la LITERATURA⁵.

La inserción del texto literario en el hecho literario y la dependencia de los modelos teórico-literarios integrales o globales de los modelos teórico-literarios parciales

En nuestra opinión, el problema de la construcción del texto literario merece una atención privilegiada, aunque no exclusiva. Esta importancia está perfectamente justificada por la situación central que el texto literario u obra de arte verbal ocupa en el seno del ámbito comunicativo general literario, que permite y explica el hecho literario o fenómeno literario. El texto literario hace posible la articulación de la totalidad del hecho literario y su ausencia privaría de todo sentido al resto de los elementos que forman parte de dicha estructura de comunicación artística. Por ello, la colaboración de la Teoría lingüística con la Teoría de la Literatura constituye una base estable muy importante para uno de los principios que presiden nuestra concepción de esta disciplina: la defensa del texto literario como construcción compleja indispensable en el pensamiento teórico-literario⁶. En efecto, lo que llamamos “Teoría del Lenguaje Literario” podría identificarse con los presupuestos teórico-

⁴ Sobre el concepto de ‘hecho retórico’ vid. Tomás Albaladejo Mayordomo, *Retórica*, Madrid, Síntesis, 1989, pp. 43-53.

⁵ Vid., entre otros, Siegfried J. Schmidt, “*Empirische Literaturwissenschaft* as Perspective”, en Teun A. van Dijk (ed.), *The Future of Structural Poetics*, número especial de *Poetics*, 8, 1979, pp. 557-568; Siegfried J. Schmidt, *Fundamentos de la Ciencia Empírica de la Literatura. El ámbito de actuación social LITERATURA*, Madrid, Taurus, 1990 (1980); Siegfried J. Schmidt, “La comunicación literaria”, en José A. Mayoral (comp.), *Pragmática de la comunicación literaria*, Madrid, Arco/Libros, 1987, pp. 195-212 y Helmut Hauptmeier y Siegfried J. Schmidt, *Einführung in die Empirische Literaturwissenschaft*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg, 1985.

⁶ Entre las tendencias teórico-literarias y crítico-literarias de índole formal preocupadas por el problema de la construcción del texto literario desde sus más diferentes puntos de vista hemos de destacar

metodológicos y los logros descriptivos y explicativos de todas aquellas tendencias teórico-literarias y crítico-literarias preocupadas de una forma o de otra por el problema de la construcción del texto literario u obra de arte verbal –ya sea desde puntos de vista exclusivamente lingüístico-inmanentista, ya sea desde perspectivas lingüístico-textuales de amplitud semiótica– y la Retórica, entendida como ciencia clásica del discurso y como un ejemplo de modelo teórico-explicativo integral o global, en la medida en que constituye un modelo teórico descriptivo y explicativo que da cuenta de la totalidad del conjunto formado por el texto retórico y por el hecho retórico en el que aquél es comunicado, podría erigirse en el espacio teórico-metodológico en el que contextualizar o localizar sintáctica, semántica y pragmáticamente –es decir, semióticamente– aquella teoría.

Esta concepción teórico-literaria que considera el texto literario u obra de arte verbal, ante todo, como construcción compleja se manifiesta también en el seno de la teoría literaria clásica y clasicista. Pensemos, por ejemplo, en la *Poética* de Aristóteles, en las artes medievales –en las *artes poeticae*, en las *artes praedicandi* y en las *artes dictaminis*–, en la teoría literaria renacentista, manierista y barroca y en toda la teoría retórica tradicional. El siglo XIX, sin embargo, constituyó en parte un paréntesis con relación a esta tendencia general, puesto que la preocupación por la estructuración cotextual del texto literario disminuyó y, bajo la influencia de la filosofía positivista de la segunda mitad del siglo XIX, la Teoría y la Crítica literarias del momento se centraron especialmente en los componentes contextuales del ámbito comunicativo general literario. De los formalismos de la primera mitad del siglo XX es el mérito de haber trasladado la atención teórico-crítica desde el contexto literario hasta el cotexto literario, con la consiguiente focalización o sobrevaloración de éste, y de haber abandonado en el marco de la Teoría de la Literatura una vía extrínseca de acceso teórico-literario y crítico-literario a la Literatura para defender una actitud de acercamiento a ésta de carácter intrínseco o lingüístico-inmanentista.

No obstante, es necesario reconocer abiertamente que el inmanentismo propio del Formalismo ruso, de la Estilística y del “New Criticism” norteamericano, sobre todo, ya no puede ser planteado en los mismos términos, porque con sus muchas y brillantes aportaciones consiguió superar ampliamente el desequilibrio producido por el predominio anterior del tratamiento extrínseco de la Literatura, gracias a la labor lingüístico-inmanentista llevada a cabo por aquellas escuelas formalistas y por

las correspondientes al Formalismo ruso, a la Estilística, al “New Criticism” norteamericano, a la Escuela Neoaristotélica de Chicago, al Neoformalismo y a la Poética lingüística, entendida tanto en su vertiente exclusivamente lingüístico-inmanentista como en su vertiente lingüístico-textual de amplitud semiótica.

toda la teoría neoformalista posterior. Por otro lado, los planteamientos neoformalistas, herederos principalmente de la escuela formalista rusa, produjeron, desde una perspectiva imanentista y apoyada claramente en la Teoría lingüística, un conjunto de trabajos teórico-literarios y crítico-literarios tan amplio que dio lugar a lo que Antonio García Berrio ha denominado “crisis de superproducción”⁷ y ha explicado como fenómeno positivo pero sustentador de la necesidad de no continuar en la misma dirección y con los mismos presupuestos. Desde otros puntos de vista, a esta misma crisis se la llamó, por motivos bien justificados, aunque, en nuestra opinión, poco convenientes, “crisis de la literariedad”⁸.

Nuestro interés por el texto literario u obra de arte verbal como construcción compleja y como eje de articulación de la estructura de comunicación artística que es el ámbito comunicativo general literario, que permite y explica el hecho literario o fenómeno literario, por ello, no excluye, sino que exige, vías de acceso teórico-literario y crítico-literario a la Literatura distintas y complementarias de la puramente lingüístico-imanentista. El carácter medular del texto literario y su funcionamiento como espacio de confluencia del complejo sistema de relaciones existentes entre él mismo y el resto de los componentes que integran el ámbito comunicativo general literario obligan a estudiarlo como construcción compleja en la que el elemento cotextual es punto de encuentro del texto literario con los elementos contextuales que hacen posible su comunicación. Estas consideraciones constituyen una abierta afirmación de la validez del imanentismo como fundamental vía teórico-metodológica de acercamiento a la especificidad artística de la obra de arte verbal. Pero también son una clara afirmación de la necesidad de llegar a dicha especificidad desde los presupuestos de todos aquellos paradigmas teórico-metodológicos que, por diversas vías, dan cuenta del ámbito comunicativo general literario en sus diferentes aspectos, si bien de manera subordinada al tratamiento lingüístico-ima-

⁷ A propósito de este concepto, vid. Antonio García Berrio, “Retórica como ciencia de la expresividad. (Presupuestos para una Retórica General)”, en *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 2, 1984, pp. 7-59, pp. 18-19, 50; Antonio García Berrio, “Más allá de los “ismos”: Sobre la imprescindible globalidad crítica”, en Pedro Aullón de Haro (coord.), *Introducción a la crítica literaria actual*, Madrid, Playor, 1984, pp. 347-387; Antonio García Berrio, *Teoría de la Literatura. (La construcción del significado poético)*, segunda edición revisada y ampliada, Madrid, Cátedra, 1994 (1989), pp. 14, 42, 176-177; Antonio García Berrio, “Más sobre la globalidad crítica”, en Pedro Aullón de Haro (ed.), *Teoría de la Crítica literaria*, Madrid, Trotta, 1994, pp. 511-541 y Antonio García Berrio y María T. Hernández Fernández, *La Poética: tradición y modernidad*, Madrid, Síntesis, 1988, pp. 81-84, 99-100.

⁸ Vid., por ejemplo, Miguel Á. Garrido Gallardo (comp.), *La crisis de la literariedad*, Madrid, Taurus, 1987. Vid. también José M. Pozuelo Yvancos, “La Teoría literaria en el siglo XX”, en Darío Villanueva (coord.), *Curso de Teoría de la Literatura*, Madrid, Taurus, 1994, pp. 69-98, pp. 81-87.

mentista, ya que en aquél es la obra de arte verbal la que posee valor sustantivo, y ese valor es el que proporciona pertinencia, en el ámbito de la Teoría de la Literatura, al resto de los elementos de dicha estructura de comunicación artística. Las propuestas sin duda alguna más firmes en este sentido han sido realizadas, desde los Estados Unidos, por el neor aristotélico de segunda generación Wayne C. Booth, quien en trabajos como *Critical Understanding. The Powers and Limits of Pluralism*⁹ y “Pluralism in Classroom”¹⁰ aboga sin ningún tipo de ambages por el pluralismo teórico-crítico, y, desde nuestro país, por el profesor García Berrio, quien, al comienzo del estudio titulado muy significativamente “Más allá de los “ismos”: Sobre la imprescindible globalidad crítica”, afirma:

[...] todo *ismo* crítico simboliza claramente la historia de una tentativa frustrada; porque, lo diré cuanto antes, el objeto de reflexión de la actividad crítica literaria, la obra de arte verbal, desborda las posibilidades de iluminación concreta de cualquiera de las parcialidades metodológicas de acceso a ella.¹¹

De ahí que la Teoría de la Literatura, en sus relaciones con la Teoría lingüística y, sobre todo, influida por las orientaciones lingüístico-textuales de base pragmática, empezara hace ya algunas décadas a hacer uso de propuestas teórico-metodológicas centradas en el estudio del productor de la obra literaria, de su receptor, del contexto comunicativo general literario en el que ambos se insertan, del referente, del universo cultural y literario y de las relaciones existentes entre todos estos componentes, a propósito de lo que es el objeto fundamental de su investigación. Esto constituye una importante ampliación de la Teoría de la Literatura centrada en el estudio de la obra de arte verbal, pues pasa así a cubrir totalmente el espacio del ámbito comunicativo general literario a partir de aquélla. La consideración por parte

⁹ Wayne C. Booth, *Critical Understanding. The Powers and Limits of Pluralism*, Chicago, The University of Chicago Press, 1979.

¹⁰ Wayne C. Booth, “Pluralism in Classroom”, en *Critical Inquiry*, 12, 1986, pp. 468-479. Cfr., a este respecto, el importante estudio sobre la Escuela Neor aristotélica de Chicago de Javier García Rodríguez, *La Escuela de Chicago. Historia y poética*, Madrid, Arco/Libros, 1998, pp. 98-102, 119-129, 154-164, así como Javier García Rodríguez (comp.), *Neor aristotélicos de Chicago*, Madrid, Arco/Libros, 2000.

¹¹ Antonio García Berrio, “Más allá de los “ismos”: Sobre la imprescindible globalidad crítica”, cit., p. 348. Vid. también Antonio García Berrio, “Más sobre la globalidad crítica”, cit.; Miguel Á. Garrido Gallardo, “La moderna Teoría literaria en España (1940-1980)”, en Miguel Á. Garrido Gallardo, *Estudios de Semiótica literaria. Tendencias de la Crítica en la actualidad vistas desde España*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1982, pp. 27-47 y Darío Villanueva, “Introducción: Posibilidades y límites de los estudios literarios”, en Darío Villanueva, *El polen de ideas. Teoría, Crítica, Historia y Literatura Comparada*, Barcelona, PPU, 1991, pp. 13-46, pp. 32 ss.

de Mijail Bajtin de una Poética de las formas arquitectónicas, situada en la línea de la Semiótica literaria¹², como alternativa a la Poética del material de la obra de arte verbal que había desarrollado el Formalismo ruso es consecuencia de haberse cumplido el tratamiento, necesariamente previo, de su componente formal y de la necesidad de dar cuenta de todos los aspectos y problemas de la construcción del texto literario y de su comunicación. En una situación similar se encuentran, por ejemplo, la Estética de la Recepción y la Poética de lo imaginario, que tiende al establecimiento de conexiones entre la construcción textual de la obra de arte verbal y las constantes antropológicas de carácter imaginario que la motivan, así como a describir y explicar el texto literario como lugar fundamental de plasmación artística de dichas constantes.

Para una Teoría literaria integral o global

La Teoría literaria actual se ocupa del mismo objeto aunque en relación con el resto de los elementos que configuran el hecho literario o fenómeno literario. Ésta es la característica más importante de la actual y más responsable Teoría literaria que nos permite hablar de una posible y necesaria “Teoría literaria integral o global”¹³, sin ningún tipo de exclusión o de desatención con relación a los aspectos y los problemas literarios. Gracias a este fenómeno de ampliación de la Teoría de la Literatura se reduce la tradicional oposición entre la crítica intrínseca y la crítica extrínseca, ya que

¹² Vid. Mijail Bajtin, *Teoría y estética de la novela. Trabajos de investigación*, Madrid, Taurus, 1989, pp. 13-75. Vid. también Mijail Bajtin, *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, 1982.

¹³ Cfr. Antonio García Berrio, *Significado actual del Formalismo ruso. (La doctrina de la escuela del método formal ante la Poética y la Lingüística modernas)*, Barcelona, Planeta, 1973, pp. 90-91; Antonio García Berrio, “Más allá de los “ismos”: Sobre la imprescindible globalidad crítica”, cit.; Antonio García Berrio, *Teoría de la Literatura. (La construcción del significado poético)*, cit., pp. 25-29, 42-48; Antonio García Berrio, “Más sobre la globalidad crítica”, cit.; Antonio García Berrio y María T. Hernández Fernández, *La Poética: tradición y modernidad*, cit., pp. 14, 67-71; Tomás Albaladejo Mayordomo, “La crítica lingüística”, en Pedro Aullón de Haro (coord.), *Introducción a la crítica literaria actual*, cit., pp. 141-207, pp. 199-200; Tomás Albaladejo Mayordomo y Francisco Chico Rico, “La Teoría de la Crítica lingüística y formal”, en Pedro Aullón de Haro (ed.), *Teoría de la Crítica literaria*, cit., pp. 175-293, pp. 269-270; Francisco Chico Rico, “Zur gegenwärtigen Problematik der Literaturwissenschaft. Vorüberlegungen zu einer integralen/globalen Literaturtheorie und -kritik als allgemeines literaturwissenschaftliches Modell”, en Gebhard Rusch, Rien T. Segers y Reinhold Viehoff (eds.), *The Place and Function of Literature in the Next Millenium*, número especial de *SPIEL. Siegener Periodicum zur Internationalen Empirischen Literaturwissenschaft*, Jg. 16, Heft 1-2, 1997, pp. 75-80 y Francisco Chico Rico, “La problemática actual de la Ciencia literaria. Hacia una Teoría y Crítica literaria integral o global como modelo científico-literario universal”, en *Analele ?tiin?ifice ale Universit?ii de Stat din Moldova. Seria “?tiin?e filologice”*, 1, 2001, pp. 137-139.

ambas pasan a estar relacionadas entre sí por complementación, y quedan vinculados al problema de la construcción de la obra de arte verbal métodos teóricos de investigación literaria como la Psicocrítica y la Sociocrítica, hasta este momento considerados, sobre todo, como métodos teóricos de carácter extrínseco.

Todo ello nos conduce a establecer, con absoluto convencimiento, una concepción de la disciplina teórico-literaria basada en la defensa de la realidad del texto literario u obra de arte verbal como *construcción estructural*, como *construcción de significado poético* y como *construcción pragmática*. En verdad, entendemos el texto literario como *construcción estructural*, puesto que la obra de arte verbal posee una macroestructura o estructura profunda y una microestructura o estructura superficial, como cualquier tipo de texto, pero dotadas de especificidad artística; entendemos el texto literario como *construcción de significado poético*, ya que, aun teniendo en cuenta la natural tendencia polisémica de la lengua literaria, en la actividad de análisis y valoración de aquél, si partimos de un principio constructivo, siempre pueden determinarse con mayor o menor claridad estructuras sémicas objetivas que configuran el imprescindible núcleo de denotación constante de toda obra de arte verbal; y entendemos el texto literario como *construcción pragmática*, dado que tanto la construcción estructural como la construcción de significado poético de la obra de arte verbal dependen de su contextualización pragmática en el interior del ámbito comunicativo general literario en el que se llevan a cabo los procesos de su producción y de su recepción.

La complejidad del sistema de expresión y de comunicación artístico-verbal o estético-literaria constituido por la Literatura, pues, está muy por encima de la mayor o menor parcialidad de cualquier acercamiento teórico-crítico a aquélla, haciendo que en el hecho literario o fenómeno literario quepan holgadamente y sin tropiezos todos los métodos teóricos de investigación literaria que a lo largo de la historia del pensamiento teórico-literario y crítico-literario se han ido sucediendo, desde los lingüístico-inmanentistas hasta los semántico-semióticos o semántico-extensionales, los pragmáticos, los psicológicos, los sociológicos, los poético-imaginarios, etc. Verdaderamente, si asumimos la exigencia metodológica de integralidad o globalidad que impone el hecho literario o fenómeno literario, todas las vías de acceso teórico-literario y crítico-literario a la Literatura, sin exclusión alguna por prejuicios polémicos, son lícitas y necesarias, puesto que conjuntamente contribuyen, desde sus particulares puntos de vista, a describir y explicar complementariamente el milagro artístico. Ésta sería la justificación más importante para la concepción y el desarrollo de esa posible Teoría literaria integral o global de la que antes hablábamos, como alternativa a la problemática actual de la Ciencia de la Literatura y como modelo científico-literario universal.

Necesario es advertir para la correcta comprensión de esta propuesta teórico-metodológica, como Antonio García Berrio ha querido dejar bien claro, que a lo que se apunta con este ideal de síntesis teórico-crítica no es ni a un resignado *eclecticismo* ni a un irresponsable *pluralismo* metodológico, sino a un *globalismo* metodológico determinado y limitado solamente en el acto crítico-literario por las particulares demandas de la naturaleza específica de las obras de arte verbal concretas, entendidas al mismo tiempo como productos estéticos y como formas históricas¹⁴. Quiere esto decir que en el marco de la Teoría literaria integral o global defendida será la propia índole de los textos literarios y de los hechos literarios a describir y explicar la que determinará y limitará el grado de diversificación y de riqueza del instrumental teórico-metodológico a poner en juego y no éste el que determine y limite a aquélla¹⁵.

Consideramos que, en la actualidad, la Poética lingüístico-textual de amplitud semiótica se nos presenta como una vía de acceso teórico-literario y crítico-literario a la Literatura perfectamente conectada con otras de raigambre no lingüístico-inmanentista, constituyendo un complejo sistema de acceso al hecho literario o fenómeno literario definidor de la Teoría literaria integral o global que venimos propugnando. Si tenemos en cuenta, además, las relaciones establecibles entre la Poética lingüístico-textual de amplitud semiótica y las ciencias clásicas del discurso, Poética y Retórica, con todo su potencial teórico-literario y crítico-literario, estamos convencidos de que éstas, convenientemente recuperadas y fecundadas por las ciencias modernas del discurso, pueden proporcionar una plataforma teórico-metodológica insustituible para la definitiva contemplación integral o global del hecho literario o fenómeno literario¹⁶.

¹⁴ Cfr. Antonio García Berrio, *Teoría de la Literatura. (La construcción del significado poético)*, cit., pp. 57-67.

¹⁵ Cfr. *Ibid.*, pp. 531-533.

¹⁶ Vid. Antonio García Berrio, *Significado actual del Formalismo ruso. (La doctrina de la escuela del método formal ante la Poética y la Lingüística modernas)*, cit., pp. 71, 90-91; Antonio García Berrio, "Retórica como ciencia de la expresividad. (Presupuestos para una Retórica General)", cit.; Antonio García Berrio, *Teoría de la Literatura. (La construcción del significado poético)*, cit., pp. 34-39, 51-67; Antonio García Berrio, "Retórica general literaria o Poética general", en VV.AA., *Investigaciones Semióticas, III. Retórica y Lenguajes (Actas del III Simposio Internacional de la A.E.S.)*, vol. I, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1990, pp. 11-21; Antonio García Berrio, "Más sobre la globalidad crítica", cit.; Antonio García Berrio y María T. Hernández Fernández, *La Poética: tradición y modernidad*, cit., 14, 67-71; Tomás Albaladejo Mayordomo, "Sobre Lingüística y texto literario", en F. Fernández (ed.), *Actas del III Congreso Nacional de Lingüística Aplicada. Valencia, 16 al 20 de abril de 1985*, Valencia, Universidad de Valencia, 1986, pp. 33-46, pp. 43-45 y Tomás Albaladejo Mayordomo y Francisco Chico Rico, "La Teoría de la Crítica lingüística y formal", cit., pp. 269-270.